

El dueño del cuento
Silvina Reinaudi- Rolando Serrano

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 48
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

El dueño del cuento

Silvina Reinaudi- Rolando Serrano (Argentina)

Teatro de títeres y actores: 1 Actriz/actor - 1 Actor
Edad de público sugerida: 3+

PERSONAJES:

RELATOR

RITO

ROTE

REY

POLLITO

GATA GALLETITA

PERSONAJE 2

La obra está presentada para poder prescindir de infraestructura teatral: juegos de luces, etc. En el caso de poder contar con ella, lo ideal sería circunscribir, con luces, el ámbito del relator y el de los títeres. La escena es totalmente neutra. Hay sólo un retablo, tipo biombo abierto, sin ningún aditamento, ya que es el que permite con más libertad la relación títere-actor. Delante del biombo, un asiento para el relator y un elemento escenográfico (mesita baja, cubo, etc.), donde éste tendrá los instrumentos musicales que use y también podrá apoyar el libro con el cuento.

Desde atrás del retablo aparece Roli, el relator. Toma el libro de la mesita; en la tapa del mismo se lee en grandes letras para que se vea claramente : "El Cuento". Se sienta

ROLI

(Leyendo para el público, con intención marcadamente narrativa.)

Había una vez un pueblo donde todo era música. Y la gente que vivía allí era muy feliz. los hombres...

Aparecen los hombres que son siluetas recortadas en papel de diario, muy sencillas, de la mano.

HOMBRES

(manipuladas con las manos los titiriteros a la vista) ¡Jo, jo, jo!

ROLI

...eran felices. Las mujeres...

MUJERES

(Son el equivalente femenino de los muñequitos hombres)

¡Ja, ja, ja!

(Se ríen y se van)

ROLI

...eran felices. Y los niños...

NIÑOS

(también muñequitos de la mano)

Ji, ji, ji.

(mismo juego)

ROLI

los niños también eran felices.

Sobre el retablo aparece un muñequito suelto que se queja.

Muñequito:

¡Ayayay!... Pepito me pisó un pié...

(Sale)

ROLI

¡Y bueno!... Problemas, como en todas partes, había.

Pero... en general, casi todos eran bastante felices. Gobernaba este pueblo un rey viejito, y tan bueno, que parecía que no había rey. Un buen día, este rey viejito, cansado de trabajar, decidió jubilarse y se fue del pueblo. Y con el pueblo no pasó absolutamente nada: todo siguió como era antes. Los hombres...

MUÑECOS HOMBRES

¡Jo, jo, jo!

ROLI

Las mujeres...

MUJERES

¡Ja,ja,ja!

ROLI

Y los niños.

MUÑEQUITO SOLO

(sobre el retablo)

¡Ay, ay, ay, ay!... Me hice pis....

ROLI

O sea, que todo siguió como era antes. En este pueblo, todo el mundo cantaba. Siempre cantaba.

Entra Rito cantando y saltando. Rito es un perrito títere, con la sicología y las actitudes de un chico inteligente y decidido. Tiene como vestimenta un chaleco y,, una corbata de moño que deben poder sacarse fácilmente.

RITO

Yo tenía un arbolito que tenía una manzana... Y tenía otro arbolito que tenía dos manzanas... Y tenía otro arbolito que tenía tres manzanas... y tenía otro arbolito que tenía cuatro manzanas... y tenía un arbolito...

ROLI

(que a lo largo de la canción ha pasado de la sorpresa a la impaciencia, termina interrumpiéndola)

¡Rito! Podes seguir cantando tu canción. Pero adentro.

(Indicando el interior del retablo.)

RITO

(va saliendo a los saltitos, cantando)

...to que tenía cinco manzanas... y tenía un arbolito...

(Sale).

ROLI

Y todo, absolutamente todo, parecía tener música.

Toca una melodía sencilla en una flauta, con cuyo ritmo se desarrolla la acción sobre el retablo. Aparece una mariposa manejada por la mano del titiritero a la vista. Luego, la Gata Galletita persiguiéndola, en actitud de juego. Es un títere-gata niña. De actitud más reflexiva que Rito, también es decidida y valiente. Luego de dar una vueltita por el retablo, sale corriendo tras la mariposa.

ROLI

Y cuando uno menos se lo esperaba...

(Utiliza otro instrumento para hacer música tipo pasodoble. Sobre el retablo aparece el Pollito Pipí, saltando, con unas castañuelas. No es precisamente un pollito sino un pichón de cualquier cosa, peludito y con cara de inocente.

Habla media lengua, pero tiene mucho carácter. Baila un rato, toca las castañuelas y sale.)

ROLI

...cuando uno menos se lo esperaba, aparecía gente...¡¡ bailando!!

RITO

(Entra bailando y cantando, cansadísimo, y se arroja sobre el proscenio)

Yo tenía un arbolito que tenía noventa y ocho manzanas... y tenía un arbolito que tenía noventa y nueve manzanas... y tenía un arbolito que tenía...

ROLI

¡Rito!... ya podés terminar tu canción.

RITO

Gracias. Yo tenía un arbolito que te-nía noventa y nueve manzanas...

(Levantándose fresco como una lechuga.) y una pera.

(Sale)

ROLI

(Volviendo al libro)

Pero un día...

Sobre el retablo, una mano levanta un sol, esquemático y se escucha sonido de trueno, que hace Roli con percusión, etc.

...cuando una nube negra tapó el sol...

Mano tapa el sol con una nube de tul negro.

...y vino un gran viento...

La nube se mueve como si hubiera viento, y luego es arrojada sobre la cabeza de Roli, que la devuelve con impaciencia dentro del retablo.

ROLI

...llegó al pueblo el sobrino del rey. Que no era viejito, ni estaba cansado. Era un Rey recién salido de la Academia de Reyes, y no veía la hora de empezar a mandar. Llegó, se instaló, y dijo:

Las manos sacan del retablo una corona, se la ponen en la cabeza a Roli, que queda convertido en Rey, y luego quedan, expectantes, apoyadas en el proscenio.

REY

(Haciendo grandes y ampulosos ademanes que significan que todo le pertenece)

Toooooo esto es para mí, que soy el Rey. Y esto:

Indica una pequeña porción de ese todo y se lo da a las manos, que lo toman y van saliendo.

... es para ustedes.

Las manos, que salen conservando la medida de lo que les ha dado el Rey, son detenidas por una exclamación de éste, y vuelven al proscenio)

¡Un momento!

El Rey les quita a las manos lo que "les dio", achica la porción, y éstas inician la salida. El rey las observa, pero antes de que salgan, las detiene con un ademán, les quita la porción imaginaria y les entrega sólo una pizquita.

Esto es para ustedes.

Manos protestan, con ademanes violentos. El Rey se enoja muchísimo

Yo mando y ustedes obedecen. Y al que no le guste ... ¡Marche preso!

Manos desaparecen, asustadas. Rey se saca la corona, la pasa por detrás del retablo y vuelve a la personalidad de Roli, el Relator. que se instala y vuelve al libro.

ROLI

La gente gruñó... rezongó... protestó...

Sonidos onomatopéyicos muy pronunciados acompañan la lectura de Roli y las manos acompañan cada acción anunciada. Los sonidos provienen del retablo.

ROLI

La gente ...gruñó... rezongó... protestó...

Se reiteran los sonidos anteriores, pero mucho más leves y cortos.

ROLI

¿Gruñó?... ¿Rezongó?... ¿Protestó?

Silencio

ROLI

Pero al fin se acostumbró y todo siguió CASI como antes.

Deja el libro y sale de escena

NOTA: Todas las apariciones y las salidas de escena de Roli (como relator o en el personaje del Rey) se hacen de la misma manera, por el retablo. El Rey también puede aparecer sobre el retablo. La idea es que el retablo se encierra todo el mundo del cuento.

RITO

(Caminando lentamente, suspirando mucho) ¡Ayayayayyyy!!! El pueblo de este cuento se está poniendo medio tristón. Pero cuando uno no está contento, se tiene que reunir con los amigos, se tiene que poner a cantar... y las cosas parecen más lindas. ¡Eh, chicos!

(Dirigiéndose a sus amigos, hacia adentro del retablo)

¡Vengan, vamos a jugar!

(Cantando y saliendo)

¡Chicos, vengan, vamos a jugar! ¡Vamos a jugar aquí, porque así me gusta a mí!...

(La canción se va perdiendo)

Vamos a jugar aquí... porque así me gusta a mí..

Rito sale y el Rey aparece, sobre el retablo. Escucha a Rito cantar y mira, muy enojado.

REY

Este pueblo está demasiado alegre para mi gusto. ¡Quiere decir que no me tienen miedo!... ¿Y de qué sirve un rey al que nadie le tiene miedo? ¡No sirve absolutamente de nada ! *(Meditabundo)* Mnmmmmmmm... Tengo que hacer algo desagradable... ¡¡¡Ya sé!!! ¡¡¡Les voy a prohibir que canten!!!

El Rey sale, contentísimo con su idea. Redoble de tambor, con ritmo militar. Aparece el Heraldo. Es títere grande, marote, de un tamaño que permita una relación de tamaño adulto-adulto con el Rey. Tiene sombrero con gran pluma y tiene una larguísima trompeta. Tiene una actitud autoritaria y digna, que se irá desarmando a lo largo de la obra. Con un simple ademán "calla" al tambor y hace sonar su trompeta.

HERALDO

Por orden de su Excelentísimo, prolijísimo, inteligentísimo, vivísimo, tranquilísimo y gordísimo Rey Don Pancho... queda, terminantemente prohibida, desde hoy, ¡la música! ...Y al que no le guste ¡¡¡marche preso!!!

El Heraldo vuelve a hacer sonar la trompeta y comienza a salir, pero una orden del Rey que aparece de pronto, lo paraliza.

REY

¡¡¡Heraldo!!! ¡¡¡Marche preso por tocar la trómpela!!!

HERALDO

(Asombradísimo) ...

Pero señor Rey, si usted me mandó...

REY

¡Se calla! Y agradezca que no le cobro multa porque es empleado mío...

El Rey tamborilea con los dedos en el proscenio del retablo, produciendo un ritmo. El Heraldo escucha con atención el ritmo que produce el Rey, y lo toca en el hombro para llamar su atención.

HERALDO

...Señor Rey... eso que usted hace... también es música.

El Rey advierte su propia acción, toma al Heraldo por los hombros y le habla, primero en forma falsamente cordial y luego gritándole,

REY

Ah, pero yo soy el Rey... y yo mando... y hago lo que quiero... y usted...

¡¡¡Obedece!!! ...y si no le gusta... ¡¡¡Marche preso!!!

Heraldo se va, horrorizado.

REY

Hábrase visto, gente tan desobediente. Pero ya van a ver, caramba, ya van a ver.

El Rey sale, mascullando enojos. Entra Roli, pensativo, y toma el libro.

ROLI

Y así fue como el pueblo se quedó sin música.

RITO

(Chistando)

Cht, Cht, Roli...

ROLI

(disimulando por el público)

No me interrumpas, que estoy contando el cuento.

(Intenta seguir leyendo)

RITO

(Hablando bajito)

Pero yo tengo que hablar con vos.

ROLI

(mismo juego)

...pero yo tengo que contar e! cuento...

RITO

(más fuerte)...

¡¡¡pero yo tengo que hablar con vos, che!!!

ROLI

(Suspirando, resignado)

Bueno. ¿Me querés decir qué te pasa?

RITO

Roli... ¿vos sos el dueño de este cuento?

ROLI

No. ¡Bah!, no sé. Yo estoy contando este cuento.

Rilo:

Entonces, cambialo, porque a mí no me gusta.

ROLI

¡Ah, no! Este cuento está escrito así y no lo vamos a cambiar porque sí.

RITO

Yo no te digo que lo cambies porque sí. Te digo que lo cambies porque no me gusta.

ROLI

Mirá: los cuentos se cuentan como están escritos. Empiezan «había una vez» y terminan «colorín colorado». Se les puede cambiar alguna palabrita, pero no todas.

RITO

Es que yo no quiero un cuento triste, sin música...

Roli

Y, ¡qué se le va a hacer! La cosa es así. Andá, y dejáme contar el cuento tranquilamente,

(vuelve al libro)

Y así fue como el pueblo...

RITO

(Comienza a irse. De pronto se vuelve, a los saltos)

¡Roli! ¡¡Tengo una idea!!

ROLI

¿Qué idea?

RITO

Y... que no le llevemos el apunte al cuento, no le hagamos caso, y listo.

ROLI

Ah, ¿sí? ¿Y te parece tan fácil?

RITO

Muy fácil.

ROLI

¿A ver?

RITO

Mira.

(Saca una cornetita y se pone a tocar como loco)

ROLI

(De espaldas al público)

¡¡¡Por favor, Rito!!! ¡¡¡No se puede!!! {Rito signe tocando}

REY

en off:

¡¡¡Prohibida la música!!!

Roli y Rito se quedan congelados un instante. Luego Rito, mirando hacia todos lados, se pone a temblar ridículamente.

RITO

(Dejando la cornetita en el proscenio)

¡El Rey!

ROLI

¿Viste? Yo te dije.

RITO

Yo también te dije.

ROLI

No, vamos, Yo te dije.

RITO

¡¡¡Yo te dije!!!

RITO

¡Bueno! Vos me dijiste y yo te dije, qué tanto lío. *(Cambiando de tono)* ¿Y ahora qué hacemos?

ROLI

No hacer ni un poquito de música, porque no se puede.

RITO

Si, sí, me doy cuenta, no se puede ni un poquitito así *(toca la cornetita un instante)* porque el Rey se enoja.

ROLI

¡Ni un poquito!

RITO

Claaaro.,. ni un poquitito así *{Toca de nuevo la cornetita}* Porque el Rey se pone como loco.

ROLI

(Enojado, quitándole la cornetita)
¿No sabes qué significa «nada», Rito? Nada es: ¡nada!

RITO

(Haciendo grandes pucheros)

¡Roli...! ... No me digas que me querés quitar mi cornetita... ¡la única cornetita que tengo, que la crié de chiquita y de pichona, y vos me la querés quitar, así, sin corazón, ¿eh? *(Llora con mucho sentimiento)* ¡ay ay, ay!

ROLI

(Sumamente conmovido)

No... Rito... mira...

(lo toca, como para consolarlo)

RITO

¡No me toques, represor!

(Sigue llorando)

ROLI

¿Cómo me vas a decir éso? Vení para acá y vamos a hablar.

(Con muuucha paciencia)

No es que yo te quiera quitar la cornetita...

RITO

(cambiando de tono, sin restos de llanto)

No es que me quieras quitar la cornetita,.. pero vos la tenés.

ROLI

Es que si te doy la cornetita, vos la vas a querer tocar...

RITO

¡Claro! Si no... ¿para qué quiero una cornetita?

ROLI

Sí, claro. Pero si vos la tocas, va a venir el Rey y te va a llevar preso.

RITO

Y a mí no me va a gustar ni medio.

ROLI

Entonces, yo te voy a guardar la cornetita hasta que todo esto pase, y después te la doy.

RITO

Está bien. Pero déjame que me despida de mi cornetitaaa de mi corazón...

ROLI

(Suspirando, resignado, le acerca la cornetita para que Rito se despida.)

...está bien...

RITO

(Superxagerado)

¡¡¡Cornetita querida!! ¡!!No es que te deje por propia voluntad!!! ¡!!Es éste que me dice que te deje!!

ROLI

(Muy molesto)

"Éste", tiene nombre y se llama Roli.

RITO

Es este Roli que me dice que te deje... Pero yo te voy a volver a buscar, cornetita de mi corazón y etc. y etc. ... *(Besa a la cornetita mientras le habla llorosamente. Finalmente, la hace sonar. ¡Tut!*

ROLI

(Enojado, le quita la cornetita y se va con ella hacia el libro)

Che, ¡qué cosa!... Anda, Rito, ¡Anda!...

RITO

(Yéndose, a grito pelado)

¡¡Cuidála mucho de noche!!!

¡Protegéla de la humedad a la noche, que si no se pone disfónica!

(Se va yendo muy lenta y tristemente, dando enormes suspiros)

ROLI

(Retomando la lectura)

Y así fue como, finalmente, el pueblo se quedó sin música...

Rito saca súbitamente otra cornetita y la toca provocativamente, interrumpiendo a Roli. Este se sorprende, luego se acerca y se la quita. Hecho esto, vuelve a su libro, pero antes de que pueda retomar el cuento, Rito saca otra cornetita diferente y la vuelve a tocar, con otro ritmo. Roli lo vuelve a perseguir. Este juego se repite tres veces. Finalmente, después de quitarle la tercera cornetita, Roli revisa a Rito para ver si éste no tiene ninguna otra escondida.)

RITO

¡No tengo más, no tengo más!

(Roli vuelve al libro, pero se da vuelta varias veces a mirar a Rito, que hace el mismo juego)

ROLI

(Agotado)

Y así fue como, finalmente, el pueblo se quedó sin música.

RITO

(Sin cornetitas a la vista, emite el sonido de un cornetazo, agudo y cortito)

¡Tut!

Roli;
(*Suspirando, resignado*)
Pero, Rito ¿no te dije que no se podía tocar música?

RITO
(*Sigue con el mismo sonido*)
¡Pip! Tengo hipo. ¿Vos nunca tuviste hipo en tu vida?

RITO
A mí, los disgustos me dan hipo... ¡Pip!

ROLI
(*riendo*)
Vení, vení que te masajeo la pancita,.. (lo hace) ¿Sabes qué tenes que hacer para que se te pase el hipo?

RITO
¡Pip! Sí. tengo que irme a mi casa. ¡Pip! y tomarme cuatro litros de agua
¡Pip!... cabeza abajo.

ROLI
¡Eeeeh!... con un vasito de agua es suficiente...

RITO
Bueno ¡pip! me voy... ¡pip!... muy triste (*se va yendo*) ¡pip! Mirá que es triste tener hipo, eh?

Rito se va yendo, y mientras se va, la frecuencia de los 'hipos' se va acelerando, hasta convertirse en musiquita burlona. Rito da una rápida vuelta y sale.

ROLI
(*que ha quedado sorprendido, mirando salir a Rito, vuelve al libro*)
Y así fue como el pueblo se quedó sin música. El Rey, muy malo, cobraba multas y multas y encerraba a la gente. que cantaba. Con decirles que hasta los zapateros tenían que tener cuidado con sus martillos, porque a cada golpe, hacían música. (Al público) Está triste este cuento, ¿no?

Rey sale de escena. Rito entra bailoteando y cantando.

RITO
Yo tenía un arbolito que tenía doscientas treinta y ocho manza...

Entra por el lado contrario la Gata Galletita y le tapa la boca a Rito.

GALLETITA
¡Rito! Está prohibido cantar...

RITO
Ay, me había olvidado...

GALLETITA

Acordáte, RITO el que canta, marcha preso.

RITO

Y ahora ¿qué hacemos?

GALLETITA

Y... no sé. Nos tendremos que organizar, porque si uno se organiza las cosas cambian...

Van saliendo del brazo con Rito, comentando. Se vuelven de pronto cuando aparece el Pollito. Cantando, con ritmo de estribillo de cancha de fútbol

POLLITO

¡Soy un pollito cantor... soy un pollito cantor... todos los pollitos cantan, como soy pollito también canto yo! ¡Pollito! ¡Pollito! ¡Pollito hay uno solo...!

Rito y GALLETITA

(interrumpiendo a Pollito)

¡No cantes, Pollito! ¡Está prohibido!

POLLITO

¿Y quién lo prohibió?

RITO

El Rey.

GALLETITA

Y dijo: el que canta, marcha preso.

POLLITO

A mí me parece una broma.

RITO

¿Qué va a ser broma...

GALLETITA

...si el que canta marcha preso?

POLLITO

Bueno, pero yo tengo que cantar porque soy un pollito.

RITO

Pero el Rey dijo que nadie canta.

GALLETITA

Tampoco los pollitos.

POLLITO

¡Bah! Yo canto y chau,

GALLETITA

Pipi..., mejor vamos a casa a tomar la leche.

POLLITO

No quiero.

RITO

Vamos a casa a jugar al chinchón.

POLLITO

No escucho. Estoy sordo.

RITO

Vamos, Pollito, que puedes tener problemas...

GALLETITA

Vení con nosotros, Pipi.

POLLITO

(Tapándose los oídos ostensiblemente)

Chau. Chau.

Galletita y RITO

(mientras salen de escena)

Pipi, no te pongas caprichoso. Te esperamos en casa. No hagas imprudencias. Sí, porque este pollito...

POLLITO

(Luego de comprobar que está solo en escena)

¿Qué se cree este Rey? ¡Venir a prohibir la música! Yo canto, y ¡chau!

(Cantando)

Chicos, vengan, vamos a jugar... vamos a jugar aquí porque así me gusta a mi... vamos a jugar aquí, porque así me gusta a...

Aparece a espaldas del Pollito, la mano del Rey, que en silencio, le toca la espaldita, y luego desaparece

POLLITO

(Mirando a todos lados, vuelve a cantar)

Vamos a jugar aquí...

La mano del rey hace el mismo juego.

... Vamos a cantar... *(Mismo juego y Pollito calla un instante)*, vamos a...

Rey aparece de pronto, mirando ceñudamente al Pollito. El Rey, sumamente rígido, el Pollito, temblando.

REY

¿Así que desobedeciendo? ¿Y cantando? ¿Usted no sabe, señorito, que está prohibido cantar?

POLLITO

(Temblando, pero sobreponiéndose a su miedo. Habla despacito)

Sí. Pero a mí me parece injusto...

REY

¡¡Yo soy el Rey, y lo que dice el Rey es justo!!!

POLLITO

(Provocando tímidamente, y cantando)...

Soy un pollito cantor., soy un pollito cantor...

REY

(Indignado)

¡Heraldo! ¡Proceda inmediatamente con este desobediente!

Entra el Heraldo con una gran jaula, en la que encierra al Pollito. El Pollito y el Heraldo se miran. El Heraldo se conmueve.

HERALDO

Lo siento, Pollito, pero el Rey me dijo: ¡proceda! y yo... procedo.

(Al Rey)

Pero mire, señor Rey... el Pollito es chiquitito así

(muestra el tamaño del Pollito con la mano)

... ¿no le parece?

REY

(sosteniendo la jaula, habla muy enojado al Heraldo)

Usted, ¡cállese la boca! Será chiquito, pero ha desobedecido mis órdenes. Y todo aquel que desobedezca, sea del tamaño que sea, irá preso.

El Heraldo se va, muy cabizbajo, tapándose los ojos y meneando la cabeza. El Pollito canta de forma provocadora. Sale el Rey, llevándose la jaula con el Pollito que se resiste. Se escuchan sus voces en off-

POLLITO

(en off)

¡Soltáme Rey, soltáme!

REY

(en off)

¡No te suelto nada!

POLLITO

(en off)

¡Soltáme, gordo panceta!

REY

(en off)

Atrevido... ¡ahora vas a ver!

Entra el Herald, (con voz tonante)

HERALDO

Por orden de su Majestad el Rey, y para que todo el mundo lo sepa, ¡¡el Pollito está preso ¡¡

(Levanta la trompeta como para tocar. Luego la mira, reflexiona, mueve la cabeza negando apesadumbrado y sale lentamente)

VOCES

(en off y con diferentes tonos)

¡El Pollito está preso! ¡El Pollito está preso! ¡El Pollito está preso!

REY

(aparece fuera del retablo, desafiante)

¡Sí, está preso! ¿Y qué? Lo puse preso por desobediente.

GALLETITA

(Golpea pidiendo paso, y habla en off)

Permiso, señor Rey... ¿se puede pasar?

REY

¿Quién es? ¿quién habla?

GALLETITA

(en off)

La Gata Galletita, señor Rey.

REY

Adelante, pase.

GALLETITA

(en actitud sumamente respetuosa, para "quedar bien")

Muuuuuyyy buenos días, señor Rey. Yo pasaba por acá y pensé que a usted le gustaría comer esta galletita que hizo mi tía Lulú.

(Le da una galletita al Rey que saborea la galletita)

Mmmmm.!!!. ¡Riquísima! Dígale a su tía Lulú, que desde hoy, toodas las galletitas que haga, serán para mí.

GALLETITA

Bueno... Pero ahora., ¿somos amigos?

(Estira su bracito hacia el Rey, y le ofrece la mano)

REY

¡Por supuesto que somos amigos!...

(Acercas su mano para estrechar la de Galletita, pero luego, bruscamente, la retira. Repite el mismo juego, varias veces)
Depende... ¿Qué anda necesitando?

GALLETITA

Para mí... nada. Pero yo pienso, que a lo mejor, si usted quisiera,.. podría soltarlo al Pollito... liberar la música... hacemos un baile...
(le hace mimitos al Rey, que parece que se conmueve un poco)
...y somos todos amigos, ¿eh? ¿eh? ¿eh?

REY

!!!No!!!

GALLETITA

(Que da un salto, asustada)
¡Ahhh! Entonces usted es malo.

REY

¡Sí! Soy malo ¿y qué?

GALLETITA

Que entonces no somos amigos.

REY

Yo tampoco soy su amigo... ¡pulguita!

GALLETITA

¿Por qué me dice pulguita?

REY

¡Porque sí!

GALLETITA

¡No hay enemigo pequeño, dijo mi señorita!

REY

¿Ajá? ¿Y cómo se llama su señorita?

GALLETITA

¡No se lo pienso decir!

REY

¡Atrevida! ¿Me contesta?
(Iniciando una persecución)
¡¡Ahora vas a ver!!

Rey persigue a Galletita y aparece dentro y fuera del retablo, entrando y saliendo ambos varias veces, de forma ridícula. Cuando parece que va a atraparla. Galletita se se escapa por un pelito. Finalmente el Rey, solo, aparece cansadísimo fuera del retablo.

REY

¡¡¡Heraldo!!!

(Heraldo aparece)

Vaya inmediatamente a vigilar al Pollito, que es peligroso, mientras yo sigo persiguiendo a Galletita...

(Sale corriendo)

HERALDO

(Haciendo la venia)

¡Sí, señor Rey! ¡No, señor Rey! ¡Sí, señor Rey!

(Gritando, hacia adentro del retablo)

¡¡Pollitooo! Veni que te voy a sacar a tomar un poco de aire, pobrecito...

(Sale y vuelve inmediatamente, trayendo al Pollito en la jaula)

POLLITO

Soltáme, Heraldo, vos que sos buenito...

HERALDO

No te puedo soltar Pollito, el Rey no quiere.

POLLITO

Dale, Heraldo, qué te cuesta. Haceme la gauchadita...

HERALDO

¡No grites!... que me duele la cabeza... Todo esto no me gusta nada, te lo dije, pero tengo que obedecer, y no me gusta, no me gusta, y por eso anoche pensando dormí poco. *(Bosteza)*

POLLITO

(cantando)

Arrorró mi Heraldo, arrorró mi amor, arrorró pedazo... de mi corazón.

HERALDO

¡No cantes, Pollito, está prohibido!

POLLITO

¡Ah!... pero yo ya estoy preso.

(Sigue cantando)

Mientras el Pollito canta, el Heraldo se va durmiendo. Cae sobre el proscenio y ronca ruidosamente. Aparece desde el piso un serrucho, que va serruchando el piso alrededor del Heraldo, quien luego cae, produciendo un gran estrépito.

POLLITO

¡Dale Rito, apúrate, trae el serrucho!

RITO

(En off)

Espérate, que el Heraldo se me cayó encima y es pesado, qué te crees.

(Aparece Rito con el serrucho, y comienza a serruchar la jaula)

POLLITO

Dale, apúrate... Y no levantes la perdiz.

RITO

Lo que no hay que levantar es aserrín, para que el Rey no se dé cuenta.

(Mientras Pollito y Rito, muy atareados, tratan de serruchar un barroto de la jaula, aparece el Rey, por detrás de ellos. Rito lo descubre primero y se pone a temblar, dejando el serrucho quieto).

RITO

Pollito... Date vuelta disimuladamente...

POLLITO

(Dentro de la jaula, se da vuelta y saluda ridículamente al Rey)

Ah... ¡Hola, Rey!

RITO

(Iniciandola retirada)

Hasta lueguiiito...

REY

(Tirando un manotazo a Rito, que se le escapa por poco margen)

¿Así que intentando escapar? Ya vas a ver...

(Gritando hacia adentro)

¡Heraldo! ¡Venga para acá inmediatamente!... *(pausa)* ¡Heraldo!

HERALDO

(Aparece soñoliento, frotándose los ojos)

¿Señor Rey?

REY

¿Dónde estaba?

HERALDO

Durmiendo.

REY

¿Cómo durmiendo, no le dá vergüenza?

(Indica autoritariamente con el brazo)

¡Vaya inmediatamente a buscar al Perrito Rito!

HERALDO

(Hace una reverencia y molesta al Rey con la pluma de su sombrero. El Rey estornuda.)

¡Sí, señor Rey!

Juegos entre el Rey y el Herald, cuando el Rey lo manda y él, exagerando las reverencias lo molesta a propósito con su pluma.

REY

¡Vaya de una buena vez, le digo!

HERALDO

(Mientras se va, protesta)

Está bien..., si tengo que ir, voy... aunque esto cada vez me gusta menos.

(sale).

REY

Ahora yo te voy a cuidar personalmente...

(Sale, amenazando al Pollito que sigue dentro de su jaula)

POLLITO

(mientras van saliendo, en off)

¡Soltáme, Rey, soltáme!

ROLI

(Sale y retoma la lectura del libro. Esta lectura está ilustrada con efectos de sonido: de subir escalones, de caída con estrépito, etc. Y la aparición del globo volador sería una melodía ligera).

Pero el Herald no pudo atrapar a Rito porque éste corría mucho más rápido que él. Entonces el Rey, para que nadie intentara rescatar al Pollito, se lo llevó con él a un lugar muy lejano... a una torre muy alta. Tan alta era la torre que Galletita y Rito tuvieron que construir una escalera que tenía un escalón ... y otro escalón... y otro más arriba y otro y otro y otro más... más arriba... biiien arriba

(Ruido de caída y golpe).

Bueno, pero subieron de nuevo. Y cuando llegaron, vieron que el Rey se había ido, volando, en un globo.

(Pasa el globo sobre el retablo y desaparece).

Y nadie, nadie, sabía dónde estaba el Pollito.

(El texto que sigue será ilustrado con títeres muy simples movidos con manos a la vista que acarrearán el mensaje y se lo van pasando uno a otro. Se acompañan con efectos de sonido, esta vez a la vista hechos por Roli).

Pero un día... ¡apareció un mensaje! El Pollito se lo había dado a un gusano de manzana verde, que se lo dio a un gusano de manzana roja que se lo dio a un caracol, que a su vez se lo dio a una mariposa. Y el mensaje decía lo siguiente:

(El relator, confundido, en vez de tomar el mensaje, toma la mariposa, y trata de leerla. Sobre el retablo queda la mano, con el mensaje. Roli advierte el error, devuelve la mariposa, que se va volando y toma el mensaje. Cuando lo abre, sale de adentro la voz del Pollito).

VOZ DEL POLLITO

¡Socorro, estoy cansado de estar en la jaula! ¿Qué hacen que no me sacan?
Firmado: El Pollito Pipi.

(Roli vuelve a doblar el papel de la carta y mueve la cabeza, muy preocupado. Por el retablo, aparece Rito).

RITO

¡Pobre Pollito! Debe creer que no lo queremos ayudar...

ROLI

Claro, pobrecito.

RITO

Lo que pasa, es que no sabemos dónde está.

ROLI

Claro, no sabemos.

RITO

Nosotros no sabemos dónde está, pero vos nos podrías dar una manito, ¿no?

ROLI

¿Yo?

RITO

Y claro. ¡¡¡Fijáte en el libro!!! Así podemos saber dónde está el Rey... y dónde está el Pollito.

ROLI

Bueno, les voy a dar una sola ayudita. (Busca en el libro). Mirá Rito, dentro de un ratito, el Rey va a pasar por acá.

RITO

¿Por acá mismo? ¿Y por qué?

ROLI

Escuchá lo que dice el libro:

(lee)

"Todas las mañanas el Rey salía a su jardín, a hacer un poquito de gimnasia".

(Roli va saliendo).

RITO

...porque estaba medio gordito.

(NOTA: *juego con características personales del actor*)

ROLI

(Vuelve sobre sus pasos, enojado. Mira a Rito, mira al público y murmura entredientes).

Porque estaba medio... gordito.

(Sale).

RITO

Si el Rey sale a hacer gimnasia porque estaba medio gordito... ya sé lo que podemos hacer!

(Sale).

REY

(Entra el Rey, corriendo ridículamente, en círculos).

Un, dos, tres, cuatro.

(Se coloca de frente al público).

Gimnasia de ojos, para Rey.

(virajes de ojos, hasta quedar bizco).

Yo soy el Rey, todo lo veo; yo soy el Rey, nada se me escapa... etc. Gimnasia de dedos, para el Rey.

(La ilustra con pases autoritarios con los dedos).

Yo soy el Rey; todo esto es mío. Yo soy el REY ustedes obedecen. Vaya para allá, venga para acá; vaya para allá... vaya para allá... ¡Para allá, dije!

(Señala para dos ¡lados al mismo tiempo)

¡Marche preso!

(Volviendo a correr, en círculos)

Yo soy el Rey, yo soy el bueno. Yo soy el Rey, me hacen renegar...

(Se detiene).

Gimnasia de saludo, para Rey.

(Este ejercicio, es realizado con reverencias y brazos arriba y abajo y termina con una gran reverencia y el Rey que levanta las dos manos juntas, como saludo de campeón))

Yo soy el Rey... toodos me saludan.

Sobre el retablo, Galletita y Rito con un lacito en la mano, tratan de enlazar las manos del Rey. Finalmente lo logran

REY

¡Ehhh! ¿Qué pasa?¡¡ Les ordeno que me suelten inmediatamente!!

RITO

(que junto a Galletita, sostiene la cuerda que ata al Rey)

Y nosotros le ordenamos que lo suelte al Pollito.

REY

¿Y quiénes son ustedes para ordenarle al Rey?

GALLETITA

(hace que el Rey se mueva, demostrando que tienen el poder sobre él)
Nosotros somos nosotros.

REY

(Cambiando de tono)

Está bien, está bien... Si ustedes me sueltan, yo suelto al Pollito.

GALLETITA

(A Rito)

Mirá, este Rey es un vivo. Nosotros lo vamos a soltar a él y él no lo va a soltar al Pollito...

REY

Me extraña, señorita... Si yo digo que lo suelto al Pollito... ¡lo suelto al Pollito! Palabra de Rey.

RITO

Y si usted lo suelta al Pollito, nosotros lo soltamos a usted... ¡Palabra de perro!

REY

(sorprendidísimo)

...pero... ¡palabra de Rey vale más que palabra de perro!

El Rey y Rito se gritan uno al otro para ver quién tiene razón, si vale más palabra de rey o palabra de perro. Los corta Galletita.

GALLETITA

¡Lo único que vale son los hechos!

REY

(falsísimo, llora)

¡Estoy arrepentido de haberme portado tan mal y de ser tan malo! ¡Prometo no ser más así y hacer todo lo necesario para que sean felices! ¡Seré buenísimo desde ahora, ay ay ay ay!

Galletita y Rito lo miran asombrados. Le tocan las lágrimas, comentan entre ellos, etc.

RITO

¡Pobre, se ha arrepentido!

GALLETITA

Mirá como llora...

RITO

¡Me da pena!

GALLETITA

(Con gestos de aprobación por parte de Rito).

Mire, señor Rey... Por esta vez, lo vamos a perdonar y lo vamos a dejar libre.

(Desatan al Rey).

RITO

Pero usted lo tiene que soltar al Pollito.

GALLETITA

Y liberar a la música.

RITO

Y comprarnos dos pianos de cola.

GALLETITA

Y media docena de guitarras.

RITO

Y veinte panderetas...

GALLETITA

Y...

REY

Y dos jaulitas.

(Pausa).

Rito y Galletita se miran asombrados. Pausa. Recomienzan a hablar, muy lentamente.

RITO

¿Dijo...?

GALLETITA

¿Jaulitas?

REY

Dos jaulitas.

RITO

Y ¿para qué quiere...

GALLETITA

...dos jaulitas?

REY

¡para encerrarlos a ustedes!

GALLETITA

Pero usted dijo...

RITO
Usted prometió...

REY
Yo dije... yo prometí... ¡pero no dije cuándo!

Rey comienza a perseguirlos. Galletita y Rito huyen.

GALLETITA
(corriendo)
Te lo dije, Rito. Con los reyes no se negocia.

El Rey los persigue tras el retablo y desaparece. Sale Roli y se acomoda para seguir leyendo el libro. Comienza a leer, pero unos instantes después aparece Rito sobre el retablo, leyendo lo mismo en un libro idéntico al que lee Roli.

ROLI
(y luego Rito) ...
Y así fue como el Rey no cumplió con su palabra una vez más. Toda la gente estaba sumamente enojada; Galletita y Rito, que eran los más amigos del Pollito, buscaban una solución y no la encontraron.

RITO
(al unísono con las últimas palabras de Roli)
Sí, la encontraron.

Roli mira sorprendido a Rito. Luego relee entredientes y es imitado por Rito, aún en toses y carraspeos.

ROLI
¡No la encontraron!

RITO
¡Sí, la encontraron!...

Rito sigue leyendo, muy concentrado, ante el estupor de Roli.

RITO
... Inventaron una llave mágica para abrir la jaula y luego se fueron los tres volando por los aires y desde allí le hacían pito catalán al Rey. Y cuando el Rey lloraba y pataleaba, ellos le tiraban cáscaras de papa y caquita de conejo en la cabeza. Y como el Rey seguía...

ROLI
(Totalmente sorprendido, se acerca lentamente a Rito)
Rito... ¿me podés prestar tu libro por un instante?

RITO
(Poniendo el libro fuera del alcance de Roli)

No, no puedo.

ROLI
¿Por qué no me lo podés prestar?

RITO
Porque no te va a gustar: no tiene figuritas.

ROLI
(estirando la mano para tocar el libro)
Dejame ver una sola cosita.

RITO
¡no toque! Es mío. Y no te lo puedo prestar.

ROLI
Dame una razón.

RITO
Te la digo, pero en secreto.

(Habla a Roli en el oído)

ROLI
¿Cómo que en el libro guardás tus chicles usados?

RITO
Sí. Y además

(Le vuelve a hablar en el oído)

ROLI
¿Cómo que un huevo frito?

Roli le quita el libro y se pone a mirarlo. Rito se va escapando disimuladamente, tarareando. Roli lo advierte y lo hace volver tirándolo del chalequito.

ROLI
Rito, aquí no dice nada: ¡este libro está en blanco...!

RITO
(Exagerado)
¡Qué barbaridad!... ¡Vienen en blanco los libros ahora!

ROLI
¿Me podés decir qué leías?

RITO

Te digo la verdad: este libro está en blanco, sí. Y como no había ningún cuento escrito, yo contaba el cuento que más me gustaba.

Roli

(muy serio)

Mirá, RITO el cuento que hay que contar es éste

(Señala a su propio libro).

Y está escrito como está escrito. ¡Te guste o no te guste!

(Sale, indignado)

RITO

(Mientras lo mira irse)

Che, qué carácter que tenés...

(Al público)

Y ahora... ¿cómo hacemos? A mí me gustaría que en este cuento apareciera mi amigo el Perrote Rote, que es un gran inventor, y, a lo mejor, puede inventar algo para ayudar al pobre Pollo...

(Sale leyendo su libro).

Se oye un tarareo y aparece el Perrote Rote. Es un títere marot, que mueve la cabeza, boca y las dos manos en determinado momento. Es grande, más o menos del tamaño de Heraldito. Inteligente, pero distraído. Trae un prensapapas grande.

ROTE Un tornillito por aquí, otro tomillito por allá... ¡y listo!

Señoras y señores: por esta única vez les voy a presentar el invento más impactante de la temporada. Es un desinmeruscador sincrónico, o sea, un cazador de moscas automático. Funciona así: se pone este liquidito *(Saca un frasquito de abajo y echa un líquido imaginario al prensapapas. Luego pone líquido de otro) ... luego este otro liquidito...se revuelve... (Revuelve con el dedo y se lo chupa) ...y ¡ya está! Ahora, a esperar la mosquita.*

[Zumbido de insecto. Rote lo sigue con la vista, hasta que la mosca se mete en el aparato abierto. Rote lo cierra y festeja).

¡¡La atrapé, la agarré!! ¡ ¡ A ver, a ver!! *(Abre el aparato y la mosca sale volando. Rote la sigue con la vista) ¡Ay, se escapó! Aquí pasó algo... ¿A ver?*

(Mete el hocico en el aparato y se lo aprieta él mismo).

¡¡Uy. uy, uy!! ¡Qué barbaridad!

RITO

(En off)

¡Perrote Rote! ¿Ya hiciste el invento que te pedí para ayudar al Pollito?

ROTE

¡Sí! Lo hice, pero todavía no lo probé.

RITO

No importa. Lo pruebo yo. El pobre pollo debe pensar que no lo queremos ayudar...

ROTE

Tomá. Aquí está.

RITO

¡Valor, coraje y miedo!

(Bebe, haciendo gran ruido)

Che... tiene gusto a mondongo.

ROTE

Y... se me cayó un poquito del guiso.

.

RITO

Che, pero no me pasa nada...

(Se mueve, impaciente).

ROTE

No te pongas nervioso.

RITO

Es que no me pasa nada...

De pronto, en un rápido cambio, desaparece Rito y aparece en su lugar una especie de plumero hecho con el mismo material del que está hecho Rito, que está vestido con su misma ropa.

Rito-plumero:

¿De qué me sirve convertirme en plumero?

ROTE

No te pongas mal, no te pongas mal...

(al público)

Me confundí de frasco.

(A Rito, dándole otro frasquito)

Tomá éste .

RITO-PLUMERO

(muy nervioso)

Dale, apurate.

ROTE

¿Pero dónde tenés la boca?

RITO

Donde está el moño, tonto.

(sonido de beber)

... no me pasa nada y éste tiene gusto a mosca.

ROTE
Paciencia...

RITO
¿No me convertiré en trapo de piso?

Súbitamente, en lugar de Rito-plumero, aparece la ropita de Rito armada de tal manera que parezca sostenida en el aire. Rote queda atónito por un instante.

ROTE
¡Rito!... Estás invisibleee...
(Señalándolo con el dedo).

Rito invisible:
(Saltando)
¡Sí! ¡Qué lindo! ¡Qué práctico que es ser invisible!

ROTE
Pero se te ve la ropa...

Rito invisible:
Me la saco.

La ropita desaparece pero no la voz en off

ROTE
Y tenés que irte pronto, porque el efecto de esto pasa enseguida. Así que no te demores.

RITO
No, qué me voy a demorar. Voy a buscarlo al Rey, ya mismo.

Aparece el Rey, muy orondo, mirando alrededor tranquilo, como paseando.

REY
¡Qué lindo que es pasear tranquilo por mí jardín sin que nadie me moleste...

Se oye un pitido agudo y le salta la corona al rey, que lo toma esto como un accidente y se la vuelve a poner. Sigue caminando, como si nada.

REY
¡Qué lindo que es pasear por mi... eh? ¿Qué pasa?

La corona vuelve a volar cuando suena otro pitido. Ahora parece que al Rey lo empujan y lo pellizcan.

REY ¡Ehh! ¿Quién anda por ahí?

RITO
(En off)
Nadie anda.

REY
¡Ahhh, menos mal! ...Pero entonces... ¿quién me habla?

RITO
(En off).
Nadie habla.

REY
Pero yo, a esa voz la conozco.

RITO
(En off)
Soy el Perrito Rito, pero estoy invisible.

REY
(Manoteando el aire)
¿Invisible? ¡No me haga reír!
(Se ríe hasta que lo vuelven a empujar y pellizcar)
¡Ay, Ay! ¡Sí, señor Rito! ¿Qué es lo que quiere?

RITO
¡Que lo suelte al Pollito!

REY
Yo, al Pollito, no lo suelto.
(Más sonido y pellizcos)
Está bien, está bien, lo suelto, pero no me haga nada, por favor.

RITO
(En off)
Prometa que lo suelta al Pollito.

REY
Sí, sí. Prometo, prometo. Yo sé cuándo he sido vencido.

RITO
(En off)
Y cumpla, porque le conviene. Porque yo a usted lo veo, y usted a mí no me ve. Yo le veo la pancita, y usted no me ve...
(Aparece súbitamente, sin ropa)
Porque yo soy invisible

REY
(Que lo descubre, pero no confía en lo que ve)
¿Así que yo a usted no lo veo?

RITO
No, no me ve.

REY
A esa nariz
(*señalándosela*)
... ¿yo no la veo?

RITO
No, usted no la ve.

REY
¿Y esas orejas?
(*Se las señala con el dedo*)

RITO
Tampoco las ve, y menos mal, porque están bastante mugrientas...

REY
(*tocándolo*)
¿Y esa pancita?

RITO
¿qué pancita?

REY
¡¡¡Esa!!!

RITO
(*Que finalmente se da cuenta de que es visible, con grandes gestos*)
¡Para colmo, estoy desnudo!

(*Escapa del Rey que intenta atraparlo y lo corre dentro del retablo.*)

ROLI
(*aparece leyendo*)
Y las cosas estaban así: la gente, muy enojada por las actitudes del Rey, nuevamente volvió a gruñir ... a rezongar... y a protestar.

Manos a la vista, sobre el fondo de las voces que reclaman, tiran papelititos-volantes, al aire, como en una manifestación.

VOCES
¡Que lo suelten al Pollito! ¡Que lo suelten al Pollito! ¡Abajo el Rey! ¡Abajo el Rey!

ROLI
(*Toma uno de los panfletitos y trata de leerlo. Se ve que la letra es muy chiquitita, así que improvisa*)
Aquí debe decir: que lo suelten al Pollito y libertad a la música.

(Sale de escena)

MUÑEQUITO NIÑO SUELTO

(Por sobre el retablo, sale tirando un papelito y desaparece)

¡Y abajo el Rey!

REY

(Aparece sobre el retablo)

¡Heraldo! ¡Venga para acá inmediatamente y me explica por qué esa gente anda tirando papelitos y diciendo cosas feas de mí en la plaza!

Aparece solamente la trompeta del Heraldo y hace un sonido ronco e irreverente, como corneta de cancha.

REY

¡He-ral-do! ¡Venga para acá inmediatamente!

HERALDO

(Aparece)

¿SÍ?

REY

(Enojado)

Escúcheme bien:...

HERALDO

(Acercándose al Rey, de modo amenazante)

¡Escúcheme usted a mí!

¡¡¡Para que sepa, me voy a trabajar a otro cuento que me gusta más porque el Rey dirige una murga!!!

REY

(Conciliador)

Pero, Heraldo... ¡Heraldito...!

(Intenta darle una palmada amistosa)

HERALDO

No me toque. Rey sin palabra, mentiroso, aprovechador de los chiquitos...

¡¡¡Puj!!!

(Se va)

REY

¡Guardias! ¡Detengan inmediatamente a ese insolente!

Se oye un nuevo cornetazo de la trompeta del Heraldo, pero mucho más fuerte. tanto que el Rey queda arrinconado).

REY

(Baja del retablo y sale super indignado)

¡Ahora van a ver lo que es un Rey enojado! Porque cuando un Rey se enoja, ¡se enoja!

(Sale desde el retablo una varilla con un globo. Revolotea por sobre la cabeza del Rey. El Rey quiere atraparlo, pero el globo se le escapa. Finalmente lo toma entre las manos, pero el globo estalla).

RITO

(En off)

¿Encontró el regalito, señor Rey?

REY

(Temblando)

¡Sí! Pero explotó.

RITO

(En off)

Pero el regalito estaba dentro del globo

REY

Yo no encontré nada...

RITO

(En off)

Entonces, el regalito lo encontró a usted...

REY

A mí no me encontró ningún regalito.

(Comienza a hacer la mímica de que lo pica una pulga)

¡Ay, me pica, me pica,..!

(Desesperado, entra al retablo, gritando y saltando).

¡Ya van a ver, ya van a ver...!

RITO

(Primero en off y luego apareciendo)

Rooolliii... Rooo- liii... ¿Podés venir un ratito?

ROLI

¿Qué querés, Rito?

RITO

Que me hagas un favor. Fijáte si tu libro dice cuándo se va el Rey, porque a mí este asunto me tiene medio preocupado...

ROLI

(Hojeando el libro)

Aquí dice: "Y día tras día los chicos pelearon y pelearon contra el Rey. Pero el Rey nunca soltó al Pollto, que siguió para siempre dentro de su jaula. Y colorín colorado, este cuento se ha terminado".

(Hay un silencio asombrado)

RITO

Roli... ¿estás seguro de que vos sabes leer bien? ¿Dice así?

ROLI

Sí, mirá, dice así: "...nunca soltó al Pollito, que siguió para siempre en su jaula. Y colorín, colorado..."

RITO

(Indignado)

¡Qué cuento de porquería! ¿A vos te parece que éste es un cuento como la gente? ¡A mí me parece horroroso!

ROLI

(Decidido)

¿Querés que te diga una cosa? ¡A mí también me parece lo mismo!

(Dándole el libro)

Tomá.

(Se va).

RITO

(Tomando un gordo lápiz y tachando)

Entonces yo tacho, tacho y tacho, tacho y tacho. Y pongo: *(Escribe)*Y el Perrito Rito —que soy yo— y la Gata Galletita —que es mi amiga— y los chicos que los ayudaban... y blabla-blabláy blublúblublú y cuchi cuchi y... colorín colorado... este cuento sí, se ha terminado.

(Sale, llevándose el libro).

REY

(Sale del retablo, llevando al pollito medio escondido, entre los brazos).

Me voy. Me han ganado. Estoy cansado de todos ellos. Me voy.

(Sale hacia un lado del retablo, pero aparece atajándolo un globo enorme, tipo piñata).

Mejor me voy por otro lado...

(Trata de huir hacia el lado opuesto, pero lo detiene Rito)

RITO

(Amenazador)

De aquí no se va nadie.

REY

Yo no quiero líos.

RITO

Nosotros tampoco queremos líos.

REY

Entonces me voy... somos todos amigos...

RITO

De aquí nadie se va, si no suelta al Pollito.

REY

¿Qué Pollito?

RITO

¡No se haga el vivo, el pollito que tiene ahí! ¡Suelte al Pollito!

REY

¡Cuidado con el globo!

RITO

¡Deje al Pollito! ¡Picálo, Pipi!

(Forcejeos de Rito, el Rey, el Pollito, entremezclados con el globo. Finalmente, el Rey suelta al Pollito, que cae dentro del retablo, entremezclado con Rito y el globo).

RITO

(En off)

¡Pobre Pollito! ¡Qué porrazo que se dio!

REY

(Descubriendo que está solo)

¡¡Me voy!! Me han ganado..., por ahora.

(Se va)

RITO

(En off)

¡Pobre Pollito, que golpazo! ¡Levántalo, Galletita!

GALLETITA

(En off)

¡Me asusta, no habla, no dice nada!

Aparecen Galletita, Pollito y Rito sobre el retablo.

Rito y GALLETITA

¡Habla, Pollito! Decí algo, Pipi.

(El Pollito, calladito, mira hacia todos lados)

Rito y GALLETITA

Debe ser la impresión. Decí algo, Pipirucho.

Pollito se empieza a mover muy de a poquito. Mira a su alrededor muy cautamente. Rito y Galletita lo observan en silencio. De pronto, muy bajito y lentamente, comienza a cantar.

POLLITO

Soy un pollito cantor... soy un pollito cantor... ¡¡Todos los pollitos cantan, como soy pollito también canto yo!!

RITO (*cantando*)

Yo tenía un arbolito que tenía una manzana.

GALLETITA

(*cantando*)

Yo tenía un arbolito que tenía diez manzanas...

Todos juntos:

(*cantando, bailando*)

Yo tenía un arbolito todo lleno de manzanas... Yo tenía un arbolito todo lleno de manzanas...

(*salen y las voces se van alejando*) .

Roli aparece, con el libro.

ROLI

(*Mirando las últimas hojas del libro*)

Y el cuento va terminando ahora, de esta manera : El Rey se fue, y la gente volvió a ser como antes.

(*Se escucha el mismo juego de risas de los muñequitos del comienzo, en off.*)

Los hombres... las mujeres... y los niños. Y todos volvieron a cantar.

Aparece el muñequito solo y tararea la melodía de “Yo tenía un arbolito que tenía...”

ROLI

Y colorín colorado ...

RITO

(*Aparece e interrumpe a Roli*)

Roli... ¿Y si el Rey vuelve?

ROLI

Si el Rey vuelve, nos juntamos todos de nuevo y escribimos otro cuento.

RITO

Claro.

ROLI Y RITO
El cuento de nosotros

FIN

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: silvireinaudi@yahoo.com.ar

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
www.atina.org.ar
info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»